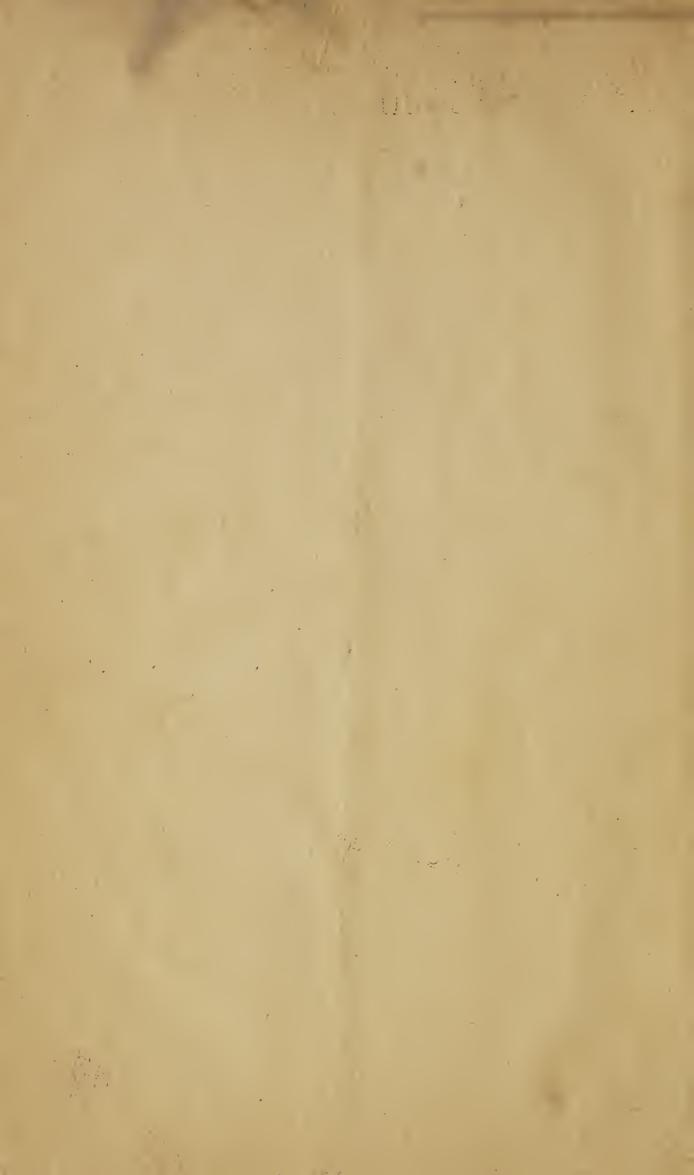
= Colichiuela =

LARA
-- ARCHIVO AMERICA.
ANO 1917







EL POLICHINELA

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacio nales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la Sociedad de Autores Españoles son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL POLICHINELA

ENTREMÉS EN PROSA

ORIGINAL DE

ENRIQUE LÓPEZ-MARIN de Insancti

Estrenado en el TEATRO LARA de Madrid, la noche del 14 de Mayo de 1913



MADRID

R. VELABOO IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, II DUP.

Teletono número 551

1918

ALTERNATION OF THE STATE OF THE

3 30 - 17 - 10-

a la lindísima actriz

Mercedes Pardo

Para tí, y en muy pocas horas, escribí este entremés que—dicho sea en obsequio de mi pudor literario—me inspiró un «suceso» ocurrido en un gran bazar de Londres y que yo leí en un periódico español.

La idea, pues, casi no es mía; el éxito ha sido tuyo y yo «he repicado el sermón» como el sacristán del cuento.

Sólo quedan, para darle algún valor á esta dedicatoria, mi afecto y mi admiración por tí, tan grandes como tu arte y tu belleza.

E. López-Marin.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

	
PETRILLA	Mercedes Pardo.
EL COMISARIO	Luis Peña.
UN GUARDIA DE O. P	José Isbert.
BECERRIL, policía	Antonio P. Indarte.
POZUELO, escribiente	José Mora.

La acción en Madrid.—Actual (Verano)

ADVERTENCIA.—Los empresas que pongan en escena este entremés pagarán, en cada representación, la mitad de los derechos que correspondan á un acto de verso.



EL POLICHINELA

Oficina en una Comisaría de Policía. Puerta al foro, abierta á un pasillo, y otra en la lateral izquierda del primer término. Mesa con carpeta, tintero, plumas, legajos de papel de oficio, dos ó tres libros, etc., etc. Al frente, en ambos lados de la puerta, bancos largos de madera, propios de estas oficinas. Junto á la mesa, un pequeño sillón de cuero ordinario, un cesto para papeles y una silla volante. Por las paredes, sin orden ni simetría, edictos y avisos, pegados con obleas de colores. Un botijo, en un rincón, sobre un pie de madera. Es de día.

ESCENA PRIMERA

Pozuelo, tipo oficinesco, curiosito dentro de su modestia, corbata de colores llamativos, etc., y Becerril, tipo de «policía clásico», feo como un demonio, enorme bigotazo y de aspecto terrible y ordinario. Ambos están en pie; fuman y charlan animadamente

Pozuelo ¿De modo que tú ya eras amigo del Comi-

sario?

Becerril ¡Casi de su familia! Figurate, mi mujer le

ha criao un chico.

Pozuelo No sabia...

Becerril Mejor dicho, á la que hoy es mi mujer, yo

la conocí de ama de cría en casa del Comi-

sario.

Pozuelo Entonces te dará una buena recomendación

para el jefe.

Becerril Ya has visto lo que ha tardao en entrar a

su despacho á ponerme la carta.

Pozuelo Todos los que estais fuera suspirais por venir à Madrid.

Becerril A mí me trasladan á la corte ó yo dejo la policía y sigo otra carrera.

Pozuelo ¿No te encuentras á gusto?

Becerril No

Pozuelo Yo creia que, en una capital como esa..

Becerril De tercer orden. Un aburrimiento. Allí nohay más que cigüeñas y soldaos. No pasa nada. Aquí siquiera da gusto. Hay muchagente mala y estais en la gloria pa trabajar.

Pozuelo No lo creas; no hay sucesos de importancia.

Alguna que otra vez sale algo donde se pue-

da uno lucir, pero no es cosa mayor.

Becerril ¿Ves tú?... ¡Luego dicen que reniega uno de su suerte! Pues si á tóo el mundo le da por ser güeno... ¿qué vamos á hacer nosotros?

¡Sobra la policía!

Pozuelo ¡Cabal!

Becerril ¡Y miá que yo le tengo afición á esto!

Pozuelo ¿Si?...

Becerril ¡Yo he nacio ditétive! .. Preguntale alli à cualquiera por Becerril. ¡Me tién panicof

Sabes qué mote me han puesto?... Maceo.

Pozuelo Tiene gracia.

Pero yo quisia venir aqui y que hubia toos los días veinte puñalás, dos robos con escalo, cuatro ó seis envenenamientos, diez maridos que matan y una revolución, pa que se

viese lo que uno vale.

Pozuelo Pide el cólera, que es más sencillo.

Becerril | Si no hay algo de eso... ¿Ande operas?...

¿Cómo se asciende?... Este oficio es ingrato.

Pozuelo Este oficio es ingrato.

Becerril Mucho! Pones tus siete sentidos en echarlemano á un tuno, y cuando lo vas á trincar...

te se escapa.

Pozuelo Así es. Y luego hay que ver las chuflas que te gastan los periódicos, sin tener en cuenta.

que un policía es una cosa muy sagrada que todo el mundo tiene que respetar.

Becerril Según.

Pozuelo ¿Como según?...

Que unos te respetan y otros no. A mi una vez, en un mitin, un tío loco de esos que piden la destrución del género humano pa

arreglar tóo esto, me quitó el bastón que yo llevaba y me dió dos palos en la cabeza.

¿Y cómo fué? ¡Con tóa su alma! Te pillaría á traición.

¡Toma, claro!... Desde entonces voy sin bas-

tón à los mitins.

Pozuelo Hay tíos muy brutos. **Becerril** Pa que veas tú qué re

Pa que veas tú qué respeto le tienen à uno.

ESCENA II

Dichos y el Comisario por la izquierda con una carta en la mano, sobre blanco

Comisario (Saliendo.) ¡Becerril!

Becerril (Volviéndose rávidamente.) ¡A la orden de usté!

Comisario Ahí va la carta para el jefe.

Becerril Muchas gracias, don César.

Comisario De nada.

Pozuelo

Becerril

Pozuelo

Becerril

Becerril Quisiá conseguir el traslado náa más que

por la Tomasa. Ya la conoce usté; por no

oirla dar voces...

Comisario Me lo figuro.

Becerril Ultimamente.. ¡tuvimos unal...

Comisario ¿Tremenda, eh?...

Becerril Mire usté, don César. (Mostrándole una cicatriz

en una sien.)

Comisario Una cicatriz.

Becerril Con la tabla de lavar.

Comisario ¡Qué atrocidad! ¡Para haberle dejado en el

sitio!

Becerril Yo no estoy a estas horas en la carcel... por

un milagro. ¡Con este genio mío!...

Comisario Lo creo. Se lió usted a golpes con ella?...

Becerril (Furioso.) ¿A golpes?... (Transición.) No, señor

Comisario ¿Qué pasó?

Becerril Me hice cargo de que era un ser débil y de

que tenía en la mano la mano del almirez, y aquella misma tarde decidí tomar el tren

y venir á gestionar el traslado.

Comisario Bien hecho.

Becerril Muy agradecido, don César!... Ya sabe us-

ted, como subalterno y como marido de la

·Tomasa... lo que usté mande.

Comisario Bueno, bueno. Vaya usted con Dios.

Becerril ¡A la orden de usté! (A Pozuelo.) ¡Adiós, tú! ¡Adiós, Maceo! (Mutis Becerril portel foro derecha.)

Comisario ¿Maceo le ha dicho usted? Pozuelo Le han puesto ese mote.

Comisario ¿Por lo feo que es?

Pozuelo No, señor; por la fiereza de su carácter.

Comisario ; Ah!

Pozuelo Dice que allí le tienen todos un miedo cer-

val.

Comisario Todos, menos la Tomasa.

Pozuelo Si; que le tira à dar.

Comisario Esa es de artillería. Ya ha oído usted lo que

hace con Maceo.

ESCENA ULTIMA

Comisario y Pozuelo. Por el foro derecha Petrilla, muchacha de quince años que viste muy pobremente, pero muy limpia; algunos remiendos, de distintos colores, curiosamente hechos en la falda; delantal humilde; peinado sencillísimo; alpargatas color ceniza, etc. (La actriz, sin embargo, compondrá el tipo á su gusto, teniendo en cuenta que Petrilla es hija de un jornalero, no una «golfa» de Madrid). El Guardia, que entra á la vez y que trae en la mano un precioso muñeco «polichinela» de buen tamaño

Guardia
Petrilla

(Dentro y gritando.) | Vamos, anda, chicuela!

(Idem, idem.) | Ya voy! | No arrempuje!... | El demonio del hombre y qué modales tiene!

Guardia (Idem, idem.) Tengo los que me parece! Anda p'alante! (Aparecen por el foro derecha. Entran pausadamente. El Guardia se descubre al en-

trar. Pausa.)

Comisario ¿Qué es eso?...

Guardia Ya ve usté, señor Comisario; esta rapaza que... (Acción de robo y mostrando el muñeco que deja sobre la mesa.) Este es el cuerpo del delito.

Comisario | Hombre, muy bien!... | Tan joven, tan bonita!...

Petrilla (Avergonzada, sin levantar la vista del suelo.) Muchas gracias. Comisario ¿Y ya?...

Pozuelo Tempranito empieza. Comisario Hable usted, Guardia.

Guardia Pues yo le diré, señor Comisario. Parece ser

que una señorona de la aristrocacia iba en su coche con un niño. Güeno. Parece ser que en la capota del voiture—que decimos ahora—llevaban unos juguetes. Detrás, al acecho de los mismos, marchaba

esta golfilla

Petrilla (Indignada.) ¿Golfa yo?...
Comisario ¡Chiss! Tú te callas.
Pozuelo ¡Presume también!

Comisario Siga usted.

Guardia Pues como digo, señor Comisario, parece

ser que detrás marchaba aquí, la de Minaceli, cuando de pronto, el niño del coche empezó a gritar:—¡Mamá!... ¡Mi pulichinela! ¡Mi pulichinela! Y la señora:—¡Guardias!... ¡Guardias!... ¡Guardias!... ¡Guardias!... Para el vedículo, se arremolina gente, acudo al lugar del suceso, y al verla de correr con el muñeco, que escondía en el devantal, me dije, digo:—¡l'ues esta es!—Detengo à la joven y al pulichinela, y aquí están los dos.

Comisario (A Petrilla.) ¿Es verdad lo que dice el Guardia?

Petrilla Sí, señor. (con rubor.)

Comisario ¿Ha sucedido tal como el lo cuenta?...

Petrilla Ší, señor. (Idem.)

Comisario Luego... ¿confiesas el delito?...

Petrilla No podría negarlo.

Comisario Está bien. Pozuelo...

Pozuelo ¿La pongo en partida?

Comisario Si; y al Juzgado de Guardia.

Petrilla (Asustada.) ¿Me van á llevar á la cárcel?...

Guardia No; al Hotel Rici.

Comisario Como a todo el que comete un delito.

Petrilla ¡Ay, pero yo no quiero que me encierren!...

Comisario Eso ya es cosa del Juez.

Petrilla Es que yo le diré...

Comisario Le dices lo que quieras. Confesada aquí tu falta, no tengo más remedio que enviarte al

Juzgado.

Petrilla Pero... ¿es que no puede una siquiera decir?... Comisario ¿Qué más vas á decir?... Lo has dicho todo;

que has robado. Basta con eso.

Petrilla Es un juguete.

Comisario La ley castiga el delito; la condición del ob-

jeto robado no absuelve de la pena. Hoy es un juguete, mañana puede ser un portamo-

nedas...

Petrilla ¡Eso sí que nol..; Yo no soy ladrona! Lo que dicen todas, señor Comisario.

Comisario La prueba es terminante. Luego, tú le dirás

al Juez...

Petrilla El Juez tendrá mejor corazón que ustedes

y me oirá, y yo le diré por qué hice lo que hice... y no me llevará á la carcel...; Ay, ma-

dre mia!... (Llorando.)

Comisario Vaya, no llores, porque eso no remedia

nada.

Guardia No hay que hacerla caso; ya sabemos lo

que son lágrimas. ¡Eso, antes!

Comisario Escriba usted, Pozuelo.

Pozuelo ¿Cómo te llamas?

Petrilla Petrilla, pero ponga usté la Cacharrito, que

así me conocen todos en el barrio. (sigue so-

llozando.)

Guardia Digo ¿éh? señor Comisario. ¡Con alias y

todo!

Comisario ¿Cacharrito, dices?...

Petrilla Es que à mi padre le llaman Domingo el

de la loza.

Pozuelo Entonces... ¿la loza, no es apellido?...

Petrilla No, señor; son cacharros. Mi padre vende loza por trapos. Ay, si supiera esto, me ma-

taba!... (Llora.)

Comisario Bueno, mujer, no llores. Serénate, contesta

a mis preguntas y sobre todo, no me enga-

ñes; di la verdad.

Petrilla (Serenandose y enjugando sus lágrimas con el delan-

tal.) Si, señor; si. Ya no lloro. Pregunteme

uste lo que quiera. Yo diré la verdad.

Comisario ¿Cuantos años tienes?...

Petrilla Quince.

Comisario (sorprendido.) ¿Quince?...

Petrilla No, si ya sé que represento más porque soy de crecer y estoy así, vamos, un poco desa-

rrollá pero, yo no tengo la culpa, señor Co-

misario.

Ya lo supongo. ¿Dónde vives?... Comisario

En el Conde Duque, à lo ultimo. ¿Ve usté Petrilla

la churrería?... Pues, en frente.

¿No sabes el número?... Comisario

No m'acuerdo. Petrilla

Guardia Mentira; pa despistar.

Estaba encima la puerta pero los chicos lo Petrilla

han quitao à pedrás.

¿Vives con tus padres?... Comisario

Con mi padre y mis hermanos. Mi madre... Petrilla

Comisario ¿Qué?... ¿Ha muerto?...

Como hay que decir la verdad... la diré. Petrilla (Pausa. Confidencialmente.) Mi madre, se escapó

con uno á las Américas. (Rápida.) Pero esto,

que no lo pongan; ahí.

Comisario No se pondrá.

Petrilla Ponga usté que se ha muerto porque, así quiere mi padre que lo digamos. ¡Pobrecillo!

El es muy bueno!

Comisario Petrilla

Os quiere mucho?...

Sí, señor. Es decir, antes de lo de mi madre... nos quería mucho pero, después, le dió por el vino y... ¡y se le ha puesto un genio!.. En cuanto deja el burro con los cacharros en el cobertizo de la cantería, ya está en la taberna. ¡Miá si las pegaran fuego á toas!... Algunas većes voy á buscarle y me lo llevo à casa, haciéndole de creer que Romito está malo, pero otras veces, no quiere y si no me voy de su lao, me riñe o me pega; según le pilla. ¡Está siempre de un humor!... Digo yo que sera la pena la que le ha puesto así. Ya le he dicho à usté que mi madre...

Comisario Es posible que sea la pena...

Petrilla : Mi padre la quería à cegar!

Comisario ¿Y os da para comer?

Eso sí; vamos, nos da lo que puede y cuan-Petrilla do viene mal el día... pues, voy yo y pido alguna cosa al fiao, que ya me conocen y me las agencio pal arreglito de la casa.

Comisario : Cuantos hermanos tienes?...

Tres. Petrilla

Comisario ¿Más pequeños que tú?

Petrilla Si, señor; Antonita, que ya la tengo de aprendiza en la fábrica de sobres. Pepe, que

está de «botones» en el «postal» de la Mon-

tera y Jerónimo, Romito como yo le llamo, que es el más pequeñín de tóos y quizá el más desgraciao... ¡Mi padre no le quiere ni

ver!... ¡Nunca le da un beso!

Comisario ¿Por qué?

Petrilla Porque tiene los ojos azules.

Comisario Vaya un motivol

Petrilla Le ha tomao una rabia! Guardia El vino, que hace estragos.

Comisario ¿Sí? (A Petrilla.)

Le mira de un modo!... ¡Como si no fuera Petrilla hijo suyo la pobre criatura!... Y en cuanto le oye de llorar, le grita muy incomodao:—«¡A ver si te callas, tú, extranjerol...» ¿Por qué

le dira eso mi padre?...

Comisario Petrilla

:Vete a saber!

Por lo mismo, le quiero yo más que á ninguno. Tan mono como es!... Rubio, muy rubio, con tóo el pelito ensortijao y unos mofletes... Parece un San Juanito. Siempre está risueño y siempre haciendo diabluras pero... icon una gracial... Yo si que le doy muchos besos; algunas veces, le muerdo de gusto que me da besarle.—«¡Chacha, pupa!»—me dice el pobre, con su vocecita de cristal, y la cara muy triste. Le doy otro beso para quitarle la pupa, él se echa à reir; yo, à llorar por la pena de haberle hecho daño y al verme así dice, poniendo un pucherito muy gracioso:-«No llores tú, chacha; nene te quiere mucho; ya no tiene pupa...» ¡Ay, señor Comisario y entonces sí que me lo como à besos!... (En una explosión de cariño.)

Comisario Petrilla

Mujer, pero no le muerdas. ¡Pobre niñol ¡Tiene una carnecita tan sonrosada!... No ha cumplido los cuatro años pero, si viera usté qué listo es!... A lo mejor, pregunta unas cosas que yo me quedo como de un aire. La otra tarde, sin ir más lejos, comiéndose un corrusco de pan, me decía:—«Oye, chacha... ¿cómo hacen los panaderos pa meter la miga dentro de la corteza?...» Vamos, me dejó, que no supe qué contestarle.

Guardia 🕒

¡Bah!... Toos los chicos salen ya muy despabilaos. El de la portera de mi casa es un demonio. El sabe que, por la Navidad, tóos los vecinos le dan dinero y en cuanto se para al guno de ellos en la portería, aunque estemos en Agosto le dice:—Señorito... ¡felices pascuas!

Comisario De modo que... ¿tú eres la madrecita de tus hermanos?...

Petrilla

Ya ve usté, no tenemos otra... Como yo soy la mayor, pues yo les lavo y les cuido la ropita à los tres. Ellos no van con lujo pero no van rotos. Ya me ve usté à mí, con remiendos, claro, pero limpita y mire usté que bajos llevo... (Trata de enseñarlos. El Guardia mira y el Comisario la detiene.)

Comisario Bueno, bueno; no detalles tanto, hija mía. Bien está que digas quien eres y cómo vives para instruir el sumario pero, vamos, no hacen falta ciertas declaraciones.

Petrilla Yo aprovecho toas las cositas viejas que nos dan y las doy mil güeltas y las apaño á mi modo; y cuando llega un día y hay que llevar á los chicos al cine, tié usté que ver lo reguapos que van.

Comisario Eso está bien. Siendo buena y trabajadora, no tendrás que venir á sitios como este.

Petrilla Dos señoras que conocen mucho à mi hermano Pepe porque siempre le mandan al Casino con cartas para don Adriano, no sé si usté le conocerá...

Petrilla No recuerdo...

Comisario Uno de esos que andan siempre con los ministros, muy elegante... ¿no cae usté?

Comisario No es fácil.

Petrilla Ya es un señor mayor pero, dice mi hermano Pepe, que se trae unos líos...

Comisario Por esas señas... Señores mayores con líos... hay tantos en Madrid... Pero es igual. Sigue.

Petrilla

Güeno, pues, estas señoras nos dan la mar de ropa usada. Por Carnaval, me regalaron una blusa de seda, azul elétrico, que se les manchó de vino dulce, bailando en el Rial con todos los duques que van á ese teatro, porque estas señoras son de mucho postín y se rozan con tóo lo mejor. Pues mire usté, ha cogido la blusa doña Luteria y la ha dejao que es una monería.

Comisario Doña... Luteria ¿será una modista?

Petrilla

Sí, señor. ¡Y con unas manos pa las cosas finas! Tiene un gran taller de modas en la media tienda que le cede la peinadora del ocho. Ahora, que yo no me la pongo porque, con la blusa de seda, no pegan bien las alpargatas.

Comisario Si: estaría mal. Guardia Claro; no se lleva.

Petrilla Usté perdonárá, señor Comisario, que yo le

cuente todo lo...

Comisario Sí, mujer; me divierte tu charla y te oigo

con gusto.

Petrilla Es pa que vea usté que yo no soy una golfa

como ha dicho aquí este señor de guardia

Guardia ¡Yo no digo más que la verdá!

Fetrilla Golfa yo!... ¡Nos ha fumigao el general uveyler! ¡Golfa!... ¡Qué ajetivos pa un funcio-

nario con uniformel

Comisario Bueno; no te incomodes. El guardia retira

la frase que te ha molestado, ¿verdad?

Guardia Como usté mande.

Petrilla No me lo dirá dentro de poco tiempo, que iré muy bien vestida y mis hermanos tam-

iré muy bien vestida y mis hermanos también y con dinero mío y así no tendré más peloteras con mi padre que nos deja á lo mejor con el puchero á la funerala mientras se va á la taberna, y hay que ver las que yo paso luego cuando piden pan los chicos. En fin, puede usté preguntar en el barrio por la Cacharrito, verá usté qué informes le dan.

Comisario Y ¿dices que dentro de poco tiempo vas á

tener dinero?

Petrilla Lo digo.

Comisario ¿No será... con malas artes?
Petrilla No, señor; honradamente.
Comisario ¿Cómo piensas ganarlo?

Petrilla De cupletista...

Guardia ¡Cupletista! (Riéndose.)

Comisario ¿Tú

Petrilla ¿Que no? Mire usté, Felisa la billetera, que vivía en mi calle, un día que la pegó mucho su madrastra, dijo: «¡La del humo!» y se fué. Andó por ahí la mar de tiempo, sabe Dios cómo. Pues, ahora. se ha echao á las varietés y baila con otra la «rumba infernal», gana dos duros por seción, se ha com-

prao un corsé «misterio» y vive como una

princesa.

Comisario ¡Holal

Guardia ¡Güena pelindrusca estará la Felisal

Petrilla Y no crea usté que es una postal, ni mucho meros, porque tiene toa la cara de un garbanzo y más costuras en el cuello que en la ropa... ¡conque ya ve usté! Siquiera yo...

bien peiná y con muchas lentejuelas...

Comisario ¿Tú, qué?... (Con curiosidad.)

Petrilla (Con rubor.) ¿No me ha llamao usté bonita al

entrar?

Comisario Porque lo eres. (sonriendo.)

Guardia (¡Anda salero!)

Pozuelo (Esto no irá en el sumario.)

Comisario (Transición muy serio.) Pero... se puede ser bo-

nita y hacer cosas feas como la que has hecho tú. No podrás negar que te han sorpren-

dido...

Petrilla No, señor: no lo niego. Aquí, el... (Mirándole

el número al Guardia.)

Guardia 3.518; servidor.

Petrilla Ha dicho la verdad.

Guardia ¡Naturalmente! Esta rapaza y otras por el

estilo, solo viven de las raterías. ¡No se ablande, señor comisario, no se ablande!...

Mire que estas pájaras saben mucho!

Comisario (con sequedad.) Estas pájaras sabrán lo que

usted quiera, pero yo sé cual es mi deber

sin apuntadores.

Petrilla M'alegrol; Vuelve por otra!

Guardia Perdóneme, señor comisario; mi intención

no ha sido faltarle al respeto.

Comisario Lo supongo.

Guardia (Aparte a Petrilla y amenazador.) ¡Ya te pillare yo

à solas!

Petrilla (Chillando y al Comisario.) Mire usté lo que dice,

señor Comisario... que me va á pillar á solas!

Guardia (Rápido.) ¡Falso!

Comisario (Con reconvención.) ¡Guardia!

Guardia No dije nada.

Petrilla Lo dijo. .

Guardia ¡No!

Petrilla ¡Si!

Comisario (Cortando bruscamente la viva discusión.) ¡Silencio!

(Pausa.) Sigue tú, Petrilla.

Pues, iba à decir que este... gobernador de Petrilla

vía estrεcha, ha dicho la verdá pero...

(Rapido.) Pero... ¿qué? Guardia

(Al Comisario.) Si usté me deja que yo le ex-Petrilla

plique...

Comisario Es necesario. La defensa es un derecho le-

gitimo. Habla.

Verá usté tóo lo que ha pasao. En un entre-Petrilla

suelo, cerca de mi casa, viven unos niños que tienen muchos juguetes. Deben ser hijos de un conde porque tienen un criao con patillas. Cuando yo paso por allí con Romito, los niños, pa hacerle de rabiar, le enseñan los juguetes y la otra tarde, mi pequeño les pedia llorando un muñeco que tenía cascabeles. ¡Claro, no se lo dieron! ¡Y pilló una perra!.. Me se puso malo del sofocón. ¡Mal-

dita seal ¡Unos tanto y otros tan poco!

Comisario Petrilla

Petrilla

Eso es verdad, hija mía...

Yo le prometí á mi niño para calmarle que, el día de su santo—¡que es mañana!—le llevaría un polichinela como aquel. Compré una hucha, empecé à arrejuntar toas las perrillas que podía, y esta misma tarde me pilló mi padre con ella.—¿Qué es eso, muchacha?... — Padre, una hucha. — ¿Cuánto tienes ya?..-Pues habrá unos diez reales. - Y pa qué guardas tú ese dinero? - Pa comprarle un juguete à Romito. Al oir esto se puso rabioso, me la quitó de la mano, la estrelló contra el suelo, recogió los cuartos y se fué sin decir palabra. Es mi padre... y bien hecho está, pero yo me dije: (Enérgica.) —¡Romito no se queda sin muñeco!

Comisario ¿Y fuiste á robarlo?

¡No señor! Dejé à mi niño con una vecina y salí á la calle dispuesta á pedir limosna...

No me atreví; me dió mucha vergüenza.

Comisario Peor está lo que has hecho! Petrilla

¡Sí, señor!... Luego fui al bazar; estuve dando güeltas, mirando todos los muñecos, eligiendo el más bonito... Los dependientes me miraban escamaos como si en la cara me conocieran las intenciones... Era imposible cogerlo á escondidas... ¡Salí desesperá! ¡Mi pobre Romito se quedaba sin juguete!... En la puerta del bazar había un coche con una señora y un niño que llevaban muchos juguetes... Encima de tóos ese polichinela... Al verlo, me dió una cosa en el corazón... Miedo, alegría... no sé... El coche salió corriendo... yo le seguí y luego... (con rubor.) ya sabe usté lo demás. Créame usté, señor Comisario... (Llorando amargamente.) ¡Si mi padre no me rompe la hucha, no pasa nada de esto!

Comisario Bueno, no llores. ¡Diablo de chiquilla!... No

eres tan mala como yo crei.

Pozuelo No, por cierto.

Guardia Pero, señor Comisario, aquí lo malo es que

la señora del niño...

Comisario No hay denuncia presentada.

Guardia Perdóneme el señor Comisario, la traigo yo en nombre de esta señora... (saca una tarjeta.)

Comisario A ver... ¡Hombre!... Casualmente es una

amiga...

Guardia Sí, eh?... (con malicia.)
Comisario Amiga de mi mujer.

Guardia (Rectificando su juicio) Ahl... Por eso me dijo que bastaba con entregarle á usted la tar-

jeta.

Petrilla | Ahora si que me encierran! (Llorando.)

Comisario ¡Petrilla!

Petrilla Mande usté. (Llorando.)

Comisario No llores; coge ese muñeco.

Petrilla (Cogiendo el muñeco muy afligida.) ¿Qué? ¿Me lle-

van con él á la cárcel?...

Comisario ¡No, hija mía!... Es tuyo; para tu hermanito. Petrilla (Asombrada, sin dar crédito à lo que oye.) ¿Cómo? Comisario Sí. Y además, toma; no tengo aquí más di-

nero. (Le da tres duros en plata.)

Petrilla (Idem 1d.) ¿Para mí?

Comisario ¡Para ti, que eres la madrecita de tus her-

manos!

Petrilla (Arrodillándose delante del Comisario y besándole una

mano.) ¡Ay, señor Comisario de mi alma, qué

bueno es ustél

Comisario (Levantándola del suelo.) Vete, corre á llevarle

un poco de felicidad... já ese pobre niño de

los ojos azules!

Pozuelo (Con entusiasmo.) Bien, señor Comisario!

Guardia (Enternecido.) ¡El demonio de la rapaza!



Petrilla

¡Dios mio, qué alegría va á tener!... ¡Adiós todos, adiós!... ¡Romito!... ¡Romito!... ¡Tu polichinela!... ¡Tu polichinela!... (Sale loca de júbilo dando saltos y gritos por la puerta del foro. El Comisario ríe de satisfacción y los otros quedan en silencio enjugándose las lágrimas.)

TELON ANO JAMERICA

OBRAS DEL MISMO AUTOR

La casa del duende, apropósito en un acto, original y en verso.

Bordeaux, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa. (*)

El juicio de Fuenterreal, pasillo cómico-lírico, en un acto, dividido en cuatro cuadros, original y en prosa. (*)

Los triunviros, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.

Tres tristes trogloditas, trastada cómico-lírica, en un acto, dividida en cinco cnadros, original, en prosa y verso.

Chavea, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.

La Sultana de Marruecos, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa (3.ª edición). (*)

Las manzanas del vecino, cuento viejo en acción, en un acto, dividido en cuatro cuadros, en verso y con música. (*)

Los murcielagos, comedia dramática, en tres actos, cuatro cuadros, original y en verso. (*)

S. M. el Duro, fantasía cómico-lírica, en un acto, dividido en cuatro cuadros, original, en verso y prosa.

La vispera de San Pedro, sainete lirico en un acto, original y en prosa.

Charito, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en verso. (*)

El caballo de Atila, juguete cómico-lírico, en un acto, arreglado del francés, en prosa.

Mañana será otro día, boceto cómico-lírico y casi filosófico, de tipos y malas costumbres, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en verso y prosa.(*)

El sueño de anoche, pesadilla cómico-lírica sin importancia, en un acto, original, en prosa y verso.

A vuela pluma, exposición cómico-lírica, en un acto y varios bocetos, original, en prosa y verso.

Madrid-Colon, humorada cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en verso y prosa. (*)

Los maestros cantores, revista cómico-lírica, en un acto; dividido en cuatro cuadros, original, en verso y prosa.

Año nuevo, vida nueva, fantasía cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original y en prosa.

La danza macabra, sueño cómico-lírico-tenebroso, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en verso y prosa.

- Miss'Hisipí, humorada cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en prosa y verso.
- Los cuentos del año, fantasia cómico-lírico-madrileña, en un acto, dividido en un prólogo y cuatro cuadros, original, en prosa y verso.
- Crispulín, juguete cómico-lírico, en un acto, original, en verso y prosa.
- Las hojas del calendario, revista cómico-lírica, en un ecto, dividido en un prólogo y cinco cuadros, original y en verso. (*)
- Los africanistas, humorada cómico-lírica, consecuencia de El dúo de La Africana, en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa (8.ª edición). (*)
- La romería del halcón ó el alquimista y las villanas y desdenes mal fingidos, presentimiento cómico-lírico y casi bufo del admirable sainete La verbena de la Paloma o el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos, en un acto, dividido en tres cuadros, en verso y prosa. (*)
- El primer amor, juguete cómico-inocente en un acto, original y en verso.
- Eclipse de luna, opereta en tres actos y en prosa, arreglada del francés. (*)
- El enigma, (Le sphinx), drama escrito en francés por Octave Feuillet y arreglado á la escena española, en tres actos y en prosa. (*)
- La Japonesa, extravagancia cómico-lírico-acrobática, en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa.
- La boda de los muñecos, juguete cómico-lírico, en un acto, original, en prosa y verso. (*)
- Madrid-Cómico, revista lírica en un acto, dividido en cinco cuardos, original, en prosa y verso. (*)
- Música proibita, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en verso.
- La lugareña, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.
- Charivari, revista cómico-lírico-fantástica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en prosa y Verso. (*)
- El fraile descalzo, juguete cómico, en un acto y en prosa. (*)
- ¡Simón es un lila!, parodia lírica, en un acto y en verso, de la opera Sansón y Dalila.
- El tío Pepe, juguete cómico-lírico, en un acto, original, en prosa y verso.
- El mentidero, revista cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original y en verso. (*)
- Las de Farandul, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.
- El mentidero. (2.º edición reformada.)
- Venus-Salón, fantasía cómico-lírica. en un acto, dividido en cuatro cuadros, original, en verso y prosa (4.ª edición reformada). (*)
- El balido del Zulú, perodia de la zarzuela La balada de la luz, en un acto, dividido en tres cuadros y en verso. (*)
- Condición humana, juguete cómico en un acto, original y en prosa.
- La dolora, juguete cómico en un acto y en prosa, inspirado en una del ilustre Campoamor. (2.ª edición.) (*)
- Juan y Manuela, cuento de golfos en acción (imitado de la ópera

- Juanito y Margarita), en un acto dividido en cinco cuadros, en prosa y verso. (*)
- Copito de nieve, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa. (*)
- El pícaro mundo, apropósito cómico-lírico en un acto, dividido en cuatro cuadros. (2.º edición) (*)
- Eden-Club, apropósito cómico-lírico en un acto, dividido en tres cuadros.
- Vida galante, juguete cómico-lírico-transformista en un acto con prólogo.
- ¡Lagarto!!... ¡Lagarto!!... juguete cómico en un acto, escrito sobre el pensamiento de una novela italiana. (2.ª edición.)
- «La condesa X», comedia en dos actos y en prosa (2.ª edición). (*)
- La niña bonita, juguete cómico en un acto, original y en prosa.
- El secreto de la esfinge, drama en tres actos y en prosa, arrelado del francés. (*)
- El torbellino, comedia en tres actos y en prosa. (*)
- Macbeth, drama de Shakespeare, adaptación española en cuatro actos y en prosa. (*)
- Music-Hall, pasatiempo cómico-lírico en un acto, dividido en dos cuadros, original, en prosa y verso.
- El estuche de monerías, juguete cómico-lírico en un acto, dividido en dos cuadros, original y en prosa. (2.ª edición.)
- El caballo de batalla, apropósito cómico-lírico en un acto, dividido en un prólogo y tres cuadros, original y en verso.
- Mar de fondo, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa. (*)
- Los hijos del sol, opereta en un acto, original y en verso.
- Los Campos Elíscos, pasatiempo cómico-lírico en un acto, dividido en seis cuadros, original y en prosa. (*)
- Venus-Kursaal, (sukursaal de Venus-Salón), pasatiempo cómico-lírico en un acto, dividido en tres cuadros, original, en verso y prosa (*)
- El paraíso de Mahoma, fantasia morisca en un acto, dividido en tres cuadros, original, en prosa y verso. (*)
- ¡Pido la palabra!, apropósito en un acto, original, en prosa y verso. (3.ª edición corregida y aumentada.)
- La sombra del manzanillo, juguete cómico-lírico en un acto, original y en prosa.
- Sábado blanco, capricho cómico-lírico en un acto, dividido en dos cuadros, original y en prosa, música del maestro Chapi.
- Roberto el "diábolo,, juguete cómico en un acto, original y en prosa.
- ¡El diablo son los chiquillos!, diálogo cómico-lírico, original y en verso.
- El terror de las mujeres, aventura en un acto, original y en prosa.
- El jardín de los amores, opereta en un acto, dividido en dos cuadros, original y en verso.
- Los pájaros de la calle, cuento en un acto, dividido en tres cuadros, en verso, del Teatro para los niños.
- La munequita sabia, comedia en un acto, original y en prosa.

El cuento del tren, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

¡Al'fin, solos!!, juguete cómico-lírico en un acto, original y en prosa. (*)

El vals de los besos, juguete cómico-lírico en un acto, original y en prosa.

Anda, la ópera!, repertorio de argumentos cómicos. — Prólogo de Jacinto Benavente.

El santo de las niñas, humorada en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa.

La de los ojos de cielo, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

Comicomanía, entremés en prosa, original.

El tío de los chalecos, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

El gato rubio, zarzuela melodramática en un acto, dividido en cinco cuadros, original y en prosa.

Marido modelo, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

En Sevilla está el amor, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, arreglo de El barbero de Sevilla de Rossini.

La duda satisfecha, sainete clásico, refundido.

La escena del sefá, á propósito del TENORIO en un acto, dividido en dos cuadros, original y en prosa y verso.

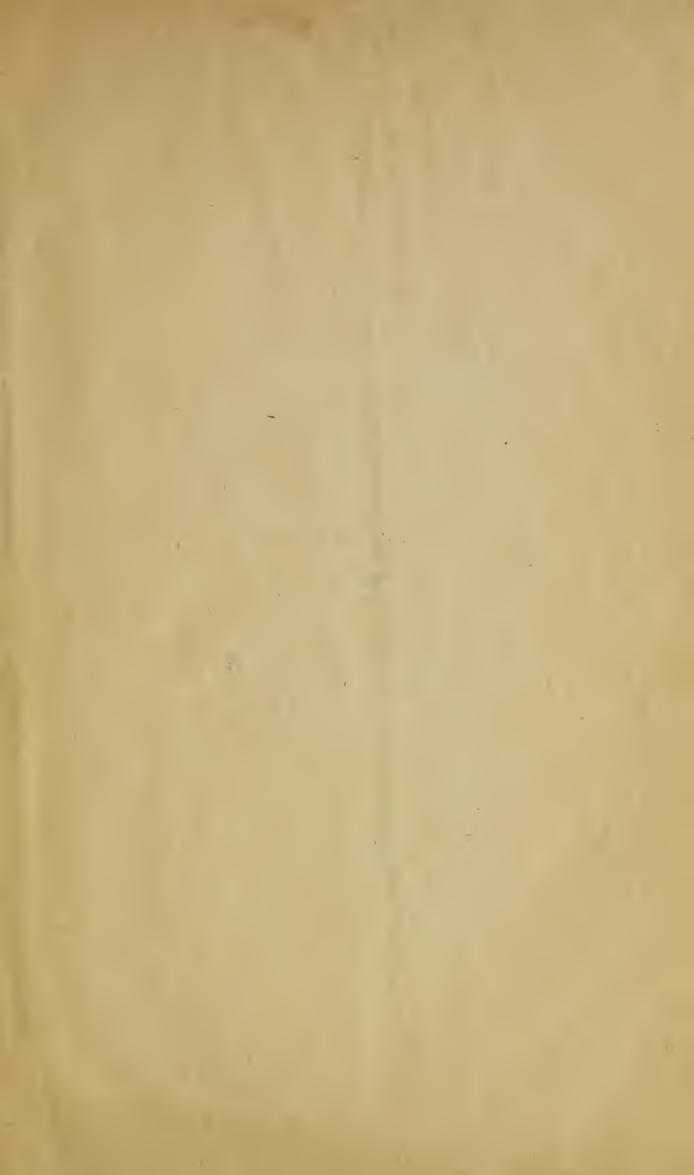
El hombre del farolito, monólogo en prosa, imitado del italiano.

¡Una y no más!, monólogo criginal y en prosa.

La perdición de los hombres, comedia en dos actos original y en prosa.

El polichinela, entremés en prosa.

^(*) En colaboración.



Precio: UNA peseta



